

LÓPEZ, Isaac: *Pueblo Nuevo en la Memoria de los Siglos*, Mérida, Instituto de Cultura del Estado Falcón - Centro de Investigaciones Históricas "Cástulo Mármol Ferrer" - Biblioteca "Oscar Beaujon" - Universidad de Los Andes: Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela, 2000.*

*Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo***

A pesar de haber estado avecindados, en parte de la infancia y toda la adolescencia en la cercanía geográfica de las tierras larenses, nuestra circunstancia biográfica redujo nuestra *idea* del Estado Falcón a las escasas referencias que, por algunas rendijas, dejaban entrever los textos de *Nociones Elementales* de los seis grados que entonces componían la *Primaria* y los manuales de *Historia y Geografía* y *Geografía Económica* de lo que se conoció como *Bachillerato*... Así la Península de Paraguaná quedó en una curiosidad cartográfica por la que empezábamos a trazar el mapa venezolano, mientras que la entidad federal toda quedó atada al *concepto* de *Formación Lara-Falcón* de *vegetación xerófita macrotérmica* que armaba, junto a las demás regiones la variedad territorial venezolana... y *Coro* fue un *eco* que aludía al levantamiento *preindependentista* de José Leonardo Chirino, al apoyo que se le negó al Precursor Francisco de Miranda cuando quiso iniciar por las costas falconianas su *tentativa*

* NOTA DEL COMITÉ EDITORIAL: Este texto fue enviado a *Presente y Pasado Revista de Historia*, en diciembre de 2004 y aprobado para su publicación en marzo de 2005.

** Profesor Agregado del Departamento de Historia Universal, Escuela de Historia., Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Licenciado en Historia, Magister en Filosofía (ULA), actualmente Candidato a Doctor en Historia en la Universidad de Sevilla, España. Miembro fundador del Grupo de Investigación sobre Historia de las Ideas en América Latina. GRHIAL.

emancipacionista y a la fidelidad que mantuvieron sus pobladores a los *realistas* hasta 1823 cuando Páez puso fin a esa situación... Y *Moruy*, era un *nombre exótico* que se nos fijó en la memoria desde que, hace años, vimos la película *Canción Mansa para un Pueblo Bravo*, en la que el personaje sobre el que se construye la historia, recién graduado de Bachiller y proveniente de esa población paraguana, llega a Caracas preguntando por un señor que también era de allí... y lo asaltaron, robándole la maleta en la que traía todas sus pertenencias...

En la Universidad, adentrados ya en los estudios profesionales de historia, la *imagen* se depuró; pero no fue enriquecida (por exclusiva responsabilidad nuestra, puesto que a este nivel nadie puede excusarse diciendo que uno tiene que limitarse a lo que *dio* el profesor, a lo que se *vio* en clase o a la *bibliografía recomendada...*, el más allá infinito de *conocer, saber* y *estudiar* es una obligación intelectual, ciudadana y de autoestima profesional del estudiante), hasta que *Luis Dovale* con sus estudios sobre la rebelión de Chirino, *Egla Charmel Jameson* como custodia de la colección hemerográfica del Estado Falcón en la Biblioteca *Febres Cordero* – Biblioteca nacional en Mérida-, e *Isaac López* en sus conversaciones; en su Trabajo de Grado sobre la historia falconiana, en la *bibliografía*; su artículo sobre Josefa Camejo en el número príncipe de *Presente y Pasado. Revista de Historia* y, ahora, con su libro *Pueblo Nuevo en la memoria de los Siglos...* recorrieron los velos y dejaron ver el horizonte que antes nunca vimos...

Apenas recientemente, por otra parte, una circunstancia biográfica nos permitió conocer directamente parte de las costas falconianas y adentrarnos en algunos de sus hitos poblados, en la prisa de menos de una semana... ocasión en la que pudimos percatarnos de que aquel *concepto* de la *Formación Lara-Falcón* es demasiado estrecho para expresar una noción geográfica, pues deja por fuera la luz y los juegos misteriosos del viento, realidades que sólo permiten una aproximación sentimental y que son inabarcables para todo aparato teórico... apenas la poesía puede aproximarsele...

tal y como, por su intermedio, lo logró Filinto Romero (uno de los poetas que trae hasta las páginas de su libro Isaac López), cuando versifica sus querencias paraguayanas y las cuales nosotros extractamos con la arbitrariedad que gobierna nuestro sentir espiritual ante el paisaje que vimos por vez primera (p. 80):

...
"cardones que buscan cielo
cujisales que dan celos
...
cómo diseña el color
un crepúsculo en topacio
...
esta tierra es poesía
...
es molde de mar y viento"
...

Logramos, desnudos de abalorios metodológicos y teóricos, dejarnos guiar por el viento, mirar hacia donde el ojo de luz del Sol lo hacía y buscar el paisaje en la voz de la gente con la que nos topamos y con la que hablamos... Curiosamente no estuvimos en *Moruy...* pero sí en *Pueblo Nuevo...* y desde esta vivencia pudimos releer *Pueblo Nuevo en la Memoria de los Siglos* y emocionarnos por el hecho de que el exigente ojo del historiador con el que el autor trazó la dirección temática de los contenidos, no excluyó, sino que aupó la presencia de la poesía y la gente en sus páginas... porque en este libro no hay llanto por el ayer ido, sino invitación a asumir en su crudeza el pasado que nunca más volverá; pero cuya memoria debe actuar como aliciente para afrontar el presente y el futuro, pues en él Isaac López confiesa y proclama su fe en la creatividad de los jóvenes, en la gran capacidad de trabajo de los paraguayanos y en la solidaridad que ata a los hijos de Pueblo Nuevo con los suyos y su tierra.

Once capítulos, que son igual número de caminos hacia una

historia con la estatura de las mujeres y hombres que ayer y hoy se han aferrado a esa ...“*tierra de arena y sol quemante*”... (p. 21), hacia el sentir de las generaciones que no se conformaron con empuñar el trabajo como herramienta para superar la transición dolorosa del nacimiento a la muerte; sino que fundaron periódicos, cultivaron la poesía, contaron con maestros que han llegado a constituirse en lazos de identidad para varias generaciones, encontraron en las prácticas cristianas ocasión para darle sentido concreto a la existencia y fueron testigos del combate entre la Venezuela que cultivaba y pastoreaba y la Venezuela que en menos de un siglo, empujada por la economía petrolera, alcanzó la modernidad en pos de la que Europa se desangró a lo largo de medio milenio... combate éste que Isaac López logra evidenciar, no recurriendo a cifras de población alfabetizada, medicaturas construidas, aparatos de televisión instalados o vehículos matriculados; sino a través de un expediente de 1937, que recogía la denuncia de un representante de la *medicina científica* contra la *medicina tradicional* representada en las parteras (pp. 108-120): “El nacimiento de un ángel”, capítulo dedicado a *Doña Belkys Rojas*, reconocida ...“*investigadora de cuerpo y enfermedad*”...

La Península de Paraguaná y *el Pueblo (Nuevo) de Nuestra Señora de la Pura y Limpia Concepción* de los que se ha ocupado López en las 172 páginas de esta obra los encontramos cuando caminamos por su Plaza Bolívar y nos topamos con la Iglesia cerrada, en las muchachas que nos despidieron con su saludo cuando dejamos atrás la última casa, en la batalla sangrienta con la que el día deja engullir su luz por las fauces de la noche en el horizonte sobre el que destaca el Cerro de Santa Ana, en el incansable viento que acompaña las olas en su sempiterno volcarse sobre las orillas de la costa a lo largo de todo el istmo, en las casas que sin hablar invitan a evocar otros tiempos, en los niños que con el ritual renovado de los juegos de siempre despiertan la sonrisa por el futuro que en ellos se anuncia...

Y también encontramos esa Plaza, esa Iglesia (pero abierta),

aquellas muchachas, aquellos crepúsculos, aquellos oleajes ventosos y aquellos niños en el libro de Isaac López...

Una interconexión tan íntima entre geografía, pueblo y un libro sobre ellos no es usual lograrla... y ése es el *valor agregado* de la obra...

El autor de este libro ha alcanzado esa vital interconexión, a nuestra manera de entender, como lectores, gracias a que él cuando se refiere a Pueblo Nuevo, a Paraguaná y al Estado Falcón no está hablando de entes distantes; sino de sí mismo, de los suyos y de sus querencias...

Historia y poesía, así, se vuelven una... tal y como es posible captarlo en las siguientes líneas (p. 165):

... “Asumir nuestro pueblo, devolverle el afecto, y no dejar que destruyan lo que nos queda de herencia, esa sí es una tarea por la vida ... la historia es entonces claridad, conocimiento, reflexión y compromiso ... asumir la tradición histórica de esta tierra sigue siendo la mejor forma de encarar el porvenir”.

